

Las clases abiertas de "próximo paisaje: escuela de arte provisional" en Córrego do Bação: extensión universitaria como una invitación a dibujos en común

As aulas abertas de "próxima paisagem: escola de arte provisória" no Córrego do Bação: extensão universitária como um convite para desenhos em comum

The open classes of the "Landscape that follows: temporary art school" at Córrego do Bação: outreach program as an invitation to drawing together

Fabiola Silva Tasca¹
Hélio Alvarenga Nunes²
José Márcio Lara³
Bernardo Corrêa⁴

RESUMEN

El texto presenta una experiencia extensionista realizada en Córrego do Bação, en Itabirito, Minas Gerais, por el "3º Grupo próximo paisaje", compuesto por artistas y extensionistas investigadores en visita periódica a esa región minera. El proceso de elaboración y realización de un conjunto de clases abiertas de "próximo paisaje: escuela de arte provisional" se presenta en diálogo con el proceso de investigación académica acerca del concepto de paisaje, cuando buscamos actualizar la noción fenomenológica estar-en-paisaje, por medio de una práctica compartida con los habitantes de Córrego do Bação, de dibujo al aire libre. Con este texto, procuramos acercar a los lectores nuestra comprensión acerca del poder emancipatorio del arte y de la educación, en tanto que espacios para la emergencia de lo común. Procuramos también contemplar las dudas que experimentamos sobre lo que la extensión universitaria en artes puede alcanzar en el esfuerzo de encuentro con determinados contextos.

Palabras clave: Extensión universitaria. Dibujo. Paisaje. Comunidad. Minería.

RESUMO

¹ Doutora em Artes pela Escola de Belas Artes da Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil, com período sanduíche na Universidade Nacional Autônoma do México; professora efetiva na Escola Guignard da Universidade do Estado de Minas Gerais, Brasil; artista e pesquisadora / PhD in Arts from the School of Fine Arts, Federal University of Minas Gerais, State of Minas Gerais, Brazil, with a sandwich period at the National Autonomous University of Mexico; effective professor at the Guignard School of the State University of Minas Gerais, State of Minas Gerais, Brazil; artist and researcher / Doctora en Artes por la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil, con período sándwich en la Universidad Nacional Autónoma de México; profesora efectiva en la Escuela Guignard de la Universidad del Estado de Minas Gerais, Brasil; artista e investigadora (fabiola.tasca@uemg.br).

² Mestre em Artes pela Escola de Belas Artes da Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil; artista-pesquisador / Master degree in Arts, School of Fine Arts of the Federal University of Minas Gerais, State of Minas Gerais, Brazil; artist-researcher / Magíster en Artes por la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil; artista-investigador (dedalu@dedalu.art.br).

³ Doutor em Artes pela Escola de Belas Artes da Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil; artista-pesquisador / PhD in Arts, School of Fine Arts of the Federal University of Minas Gerais, State of Minas Gerais, Brazil; artist-researcher / Doctor en Artes por la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil; artista-investigador (larajosemarcio@gmail.com).

⁴ Graduando em Artes Plásticas (Licenciatura) na Escola Guignard da Universidade do Estado de Minas Gerais, Brasil; artista-pesquisador / Undergraduate degree student in Fine Arts, Guignard School of the State University of Minas Gerais, State of Minas Gerais, Brazil; artist-researcher / Estudiante de grado en Artes Plásticas (Licenciatura) en la Escuela Guignard de la Universidad del Estado de Minas Gerais, Brasil; artista-investigador (bernardo.0393462@discente.uemg.br).

O texto apresenta uma experiência extensionista realizada no Córrego do Bação, em Itabirito, Minas Gerais, pelo “3º Grupo próxima paisagem”, composto por artistas e extensionistas pesquisadores em visitação periódica a essa região minerária. O processo de elaboração e realização de um conjunto de aulas abertas de “próxima paisagem: escola de arte provisória” é apresentado em diálogo com o processo de pesquisa acadêmica acerca do conceito de paisagem, quando buscamos atualizar a noção fenomenológica estar-em-paisagem, por meio de uma prática compartilhada com os moradores do Córrego do Bação, de desenho ao ar livre. Com este texto, procuramos trazer aos leitores nosso entendimento acerca do poder emancipatório da arte e da educação, enquanto espaços para a emergência do comum. Procuramos também contemplar as dúvidas que experimentamos sobre o que a extensão universitária em artes pode alcançar no esforço de encontro com determinados contextos.

Palavras-chave: Extensão universitária. Desenho. Paisagem. Comunidade. Mineração.

ABSTRACT

The text presents a community engagement experience conducted at Córrego do Bação, in Itabirito, Minas Gerais, Brazil, by the “3rd Group *próxima paisagem* (The Next Landscape / The Landscape That Follows Group, in english)”, composed of artists and extensionist researchers periodically visiting this mining region. The text describes the development and implementation of a series of open classes for “próxima paisagem: escola de arte provisória” (temporary art school), engaging in a dialogue with the academic research process on the concept of landscape. In this, we seek to update the phenomenological notion of being-in-landscape through a shared practice with the residents of Córrego do Bação, involving outdoor drawing. With this article, we aim to convey to readers our understanding of the emancipatory power of art and education as spaces for the emergence of the common. We also seek to address uncertainties regarding the potential achievements of outreach programs in the arts in the effort to engage with specific contexts.

Keywords: Outreach program. Drawing. Landscape. Community. Mining.

O Bação

El Córrego do Bação es un barrio en la periferia de la ciudad de Itabirito, Minas Gerais. El nombre hace referencia al pequeño cuerpo de agua que baña la región y desemboca en el río Itabirito, afluente del río das Velhas. La localidad, donde convergen cuestiones entre lo rural y lo urbano, es responsable de parte del abastecimiento de agua de la ciudad y su valle está envuelto por remanentes preservados de la Mata Atlántica.

Aun sin tener un impacto destructivo directo, actualmente, en el Córrego do Bação, la presencia de la actividad de las mineras se nota inmediatamente por un trecho del Ferrocarril del Acero que atraviesa el valle en un pontón – siempre en evidencia en el paisaje. Al menos

para el forastero, el paso del tren de carga, algunas decenas de veces al día y a la noche, es un evento disruptivo, principalmente sonoro.

Para varios habitantes, entretanto, el silbido y las composiciones ruidosas marcan el ritmo de las propias rutinas laborales en las actividades mineras en los alrededores. Bajo el pontón sucumben los restos de su construcción, y esa ruina marca la transición entre el área preservada más alta, donde hay haciendas y casas adineradas, y el fondo del valle, donde se concentran los trabajadores, algunos en condiciones de vulnerabilidad social, conviviendo con el arroyo, en esa altura ya contaminado.

Se nota clara afección de los moradores a la estructura marcante del pontón, y él parece ser un símbolo ambivalente del lugar: es una presencia estética poderosa, un recuerdo de los tan necesarios empleos, pero también de la posibilidad destructiva de la minería. Aún no habiendo sido área de riesgo, la ruptura de las represas en 2019 es muy recordada por los "baçoeiros", principalmente porque el tren paró por varios días después del desastre, lo que generó una doble inseguridad: en relación al trabajo y a la posibilidad de algún desastre allí.

Figura 1 – Atravesando el pontón



Fuente: Fotografía de Mariana Isoni (2022).

Además, a solo 14 km, se encuentra São Gonçalo do Bação, conocido por sus bellezas naturales e históricas y por su vida pacífica, amenazada recientemente, habiéndose convertido este distrito en noticia por las incursiones de la industria minera, que obtuvo, en 2022, autorización para la instalación de una terminal de mineral a menos de 2 km de su centro histórico.

Los “Grupos próxima paisaje”

El “3er Grupo próxima paisaje” está constituido por cinco artistas y extensionistas investigadores, y realiza visitas periódicas a Bação desde mayo de 2022, buscando el diálogo con los habitantes en el contexto de un proyecto de extensión universitaria planeado a partir del proyecto “próxima paisaje: escuela de arte provisoria”, una residencia artística en curso desde 2014.

El “1er Grupo próxima paisaje” fue una residencia artística sin vinculación formal con la universidad y actuó entre 2014 y 2018, concluyendo sus visitas periódicas y sus trabajos con una feria de intercambio de objetos y servicios en la Asociación Comunitaria de Córrego do Bação. La constitución del “2º Grupo próxima paisaje”, en 2019, se dio como un proyecto de investigación académica vinculado a la Universidad del Estado de Minas Gerais (UEMG), y concluyó sus visitas y trabajos dirigiendo a las residencias en Córrego do Bação una caja conteniendo los desdoblamientos de las investigaciones bajo la forma de piezas gráficas y objetos, en una especie de “devolución de la experiencia”. Ambos ya tenían intención extensionista expresa por los esfuerzos de diálogo y por las invitaciones a la participación tanto de las investigaciones individuales como de las realizadas colectivamente, constituyendo acciones discretas en ese sentido a lo largo del proyecto y concluyendo sus visitas con acciones cuya premisa era la participación de los habitantes.

Proyectando

Solo con la constitución del “3º Grupo próxima paisagem” (3º Grupo próximo paisaje), sin embargo, tal intención tomó la forma de un proyecto de extensión institucional, con beca estudiantil y beca para la profesora orientadora del Programa Institucional de Apoyo a Proyectos de Extensión de la UEMG, PAEx edicto 1/2022. “Vida, paisaje y trabajo: ciclo de clases abiertas” partió de la escucha de un diálogo ocurrido en la segunda edición de la residencia artística, cuando uno de los artistas residentes escuchó de un habitante de Bação que la suspensión de los viajes del tren de hierro, con motivo de la ruptura de la represa de Brumadinho, no habría sido bienvenida, por la amenaza que representaba para los empleos.

Tomamos el diálogo como revelador de determinadas concepciones cimentadas en la idea de naturaleza, comprendida, sobre todo, como fuente de materia prima a ser explotada, como recurso infinito para la explotación humana, y de trabajo como empleo de tiempo para

proveer el sustento indispensable. Con el proyecto, nuestra aspiración fue la de suscitar imágenes alternativas para tales términos, buscando sensibilizar con respecto a las cualidades del paisaje, a partir del arte y de la educación en diálogo con “paisaje” como estar-en-paisaje. Para ello, contamos con las contribuciones de Tim Ingold (2015) y Ailton Krenak (2020), en los libros *Estar vivo* y *La vida no es útil*, entre otros autores.

Antes de la aprobación del proyecto de extensión, el 3er Grupo ya estaba vinculado a un proyecto de investigación. En ese momento, nuestra investigación sobre el concepto de paisaje estaba bien definida. Fueron varias las perspectivas de estudio del paisaje con las que nos involucramos en el campo teórico, a saber: la estética (el paisaje como proyección de la cultura sobre la naturaleza); la geográfica (el paisaje como superficie de desarrollo de la vida); la arquitectónica-urbanística (el paisaje como proyecto humano sobre la Tierra); y la fenomenológica (el paisaje como toma de conciencia sobre la indistinción entre el ser humano y el medio de vida). Nuestro primer desafío fue intentar comunicar parte de lo que habíamos alcanzado, tal como la noción fenomenológica estar-en-paisaje, lo que intentamos de la siguiente forma:

Paisagem é o aqui, o que nos rodeia, somos parte dela. Não é um lugar lá longe que a gente olha à distância e que às vezes é agradável à visão. A paisagem é nossa presença como parte dela e da comunidade que a modificou ao longo do tempo; não é só a natureza mais ou menos preservada, é uma espécie de desenho traçado a várias mãos, rasurado, refeito, um desenho de muitas camadas resultante da natureza em conjunção com nossa vida e nosso trabalho como parte dela. Para o bem ou para o mal.

Conhecer a paisagem da qual somos parte e que faz parte de nós, aprender a apreciá-la, a se orgulhar dela pode inspirar em nós o desejo de cuidar. Por outro lado, se não for mais possível gostar dela como está, conhecê-la e criticar também pode nos inspirar a cuidar, a buscar sua recuperação para o bem comum.

Cuidar não só da natureza, flora e fauna, rios, formações geológicas... não só das heranças históricas... mas cuidar de nós mesmos e de nossa comunidade. Cuidar porque pertencemos à comunidade humana e natural, à paisagem, ao todo (próxima paisagem, 2022).

El compromiso con un proyecto de extensión institucional sobrecargó inicialmente a los artistas y extensionistas investigadores, ya que lo que era una intención extensionista para los grupos anteriores, se convirtió en un imperativo para el "3er Grupo próxima paisaje". Tratándose de arte, ¿qué sería extensión? Desde nuestra primera escucha de la comunidad, intentamos, pero no evitamos, oír el lugar común cuando se habla en clase y artes: "enseñar a dibujar", "enseñar a pintar", "ocupar a los niños" etc. ¿Sería realmente adecuado enseñar alguna "habilidad útil", alguna técnica de producción artesanal, etc., de manera totalmente

desvinculada del contexto y de nuestra propuesta de suscitar imágenes alternativas al término trabajo? ¿La cuestión sería formar un público de las artes? En este punto, se manifestó nuestro esfuerzo por sensibilizar a la comunidad a partir de prácticas artísticas, poéticas y lúdicas.

El 3er Grupo se sintió presionado y motivado a establecer un intercambio real y bilateral de conocimientos entre universidad y comunidad, evitando la posición de transmisores de técnicas o de curadores de formas y significados. La proposición de clases abiertas surgió de esta necesidad. Pero ¿qué serían?

En una tarde nublada que enfrió el calor excesivo que pautaba la vida belo-horizontina en aquella ocasión, ocurrió un diálogo entre los integrantes del 3er Grupo, reunidos en videoconferencia, acerca de las experiencias de ellos cuando niños estudiando arte:

Como aluno da educação básica, não sei se aprendi muito; decorar era um método de ensino e eu aderi também para passar o tempo... decorei diversas mesas e paredes com desenhos e rabiscos, assim como decorei fórmulas matemáticas. As fórmulas, usei para passar em provas; os desenhos para reivindicar algum tipo de espaço (Bernardo Corrêa, 2022).

As aulas de educação artística me propiciaram a significativa experiência de dizer, com minhas próprias palavras, acerca dos conteúdos apresentados nos livros didáticos de História; conteúdos que devíamos memorizar para reproduzir (Fabiola Tasca, 2022):

En este diálogo, aludimos a métodos pedagógicos que privilegian los fines en detrimento de los medios, los resultados (contenidos) en sacrificio de los procesos, y es posible percibir cómo distintas trayectorias escolares, incluso separadas por décadas, presentan muchas semejanzas. En perspectiva, una semejanza importante es el papel que la enseñanza del arte tuvo en esos futuros artistas: una especie de estrategia liberadora individual. Con las clases abiertas, nuestra intención no era, sin embargo, sustituir o complementar la enseñanza de arte en la escuela primaria.

En 2011, Eileen Adams impartió el curso Drawing to Learn, en el I Simposio Internacional “Estrategias de la Enseñanza del Arte Contemporáneo en Museos e Instituciones Culturales – Espacios de la Mediación”, en el MAC/USP. Habiendo participado del curso, Hélio Nunes nos relató las experiencias de Adams en el proyecto de promover el dibujo como una manera de crear conocimiento: no se trataba de enseñar a dibujar, ni de dibujar para figurar algún conocimiento, sino de crear conocimiento por medio del dibujo, dibujar para aprender. Ella llamaba al proyecto “investigación de acción”, que consistía básicamente en convocar a las comunidades para dibujar, proporcionando local, asistentes, medios, materiales y proposiciones para que la experiencia fuera una verdadera fiesta de dibujación, siempre dejando

que los participantes controlaran su propio proceso individual y colectivo de descubrimiento (Adams, 2011, p. 21-36). Guardadas las proporciones entre un proyecto realizado en Europa y la realidad de la comunidad de Córrego do Bação, fue una inspiración.

Métodos, expectativas, problemas y revisiones

Con el proyecto “Vida, paisaje y trabajo”, buscamos, entonces, convocar otras premisas pedagógicas, y discutimos acerca del uso de la expresión aulas abiertas, concluyendo que con ella nos gustaría referirnos tanto al espacio donde las aulas serían propuestas – al aire libre y abiertas a la participación diversa – como a la actitud de apertura que queríamos abrazar. Como ya se ha dicho, la cuestión era poner en relación los términos en conjunto con los habitantes del Córrego do Bação, sin, entretanto, ocupar un lugar de patrono, curador o vehiculador de conocimientos o técnicas. Se trataba de un compromiso emancipatorio:

A lição emancipadora do artista, oposta ao termo à lição embrutecedora do professor, é a de que cada um de nós é artista, na medida em que adota dois procedimentos: não se contentar em ser homem de um ofício, mas pretender fazer de todo trabalho um meio de expressão; não se contentar em sentir, mas buscar partilhá-lo. O artista tem necessidade de igualdade, tanto quanto o explicador tem necessidade de desigualdade. [...] Pode-se, assim, sonhar com uma sociedade de artistas. Tal sociedade repudiaria a divisão entre aqueles que sabem e aqueles que não sabem, entre os que possuem e os que não possuem a propriedade da inteligência. Ela não conheceria senão espíritos ativos [...] (Rancière, 2010, p. 104).

En el transcurso del proceso de investigación, recurrimos a textos adicionales que nos demostraron que la vida y el trabajo son, en realidad, parte primordial del propio concepto de paisaje. Recurrimos principalmente a Besse (2014) y Dardel (2015). Con ello, se tornó secundaria la noción más corriente de paisaje, la de la distancia, la del exterior de la ventana, aquella que viene a la mente cuando pensamos en paisaje en la historia del arte. No cabría, por lo tanto, una propuesta de clase tal como “vamos a sentarnos, preparar nuestros caballetes y dibujar el paisaje”. La apertura de las clases abiertas estaba también en la apertura de la noción de paisaje.

Enviamos una carta a la recién electa directiva de la Asociación Comunitaria del Córrego do Bação e instalamos una pancarta entre dos palmeras, invitando a una ronda de conversación en el salón comunitario y planteando públicamente la pregunta: “¿Vamos a construir clases abiertas?”.

Figura 2 – Pancarta “¿Vamos a construir clases abiertas?”, instalada entre dos palmeras, en diciembre de 2022. En el primer plano, material para construcción o restos de una construcción. Al fondo, el pontón



Fuente: Fotografía de Bernardo Corrêa (2022).

El verbo construir aludía a lo que se encuentra en profusión en el valle del Córrego do Bação: arena, grava, cemento, herrajes, etc. moldean y transforman el paisaje sin que nada parezca realmente concluido, excepto, quizás, el pontón. No hay mucha distinción entre construcción en marcha, escombros y ruinas en varios lugares; incluso, donde instalamos la pancarta.

Pero el verbo construir tenía realmente la intención de rescatar algo del método constructivista, que enfatiza la experiencia personal y la participación de los educandos en su propia educación. Nuestra intención era dar inicio a un proceso colaborativo entre el “3º Grupo próxima paisagem” y los habitantes. Planeamos recibir a las personas, principalmente a los adultos, pidiendo que hicieran la donación de una pregunta, buscando iniciar un proceso de aprendizaje por libre elección. Habría una dinámica con una chistera, un sorteo y el deseo de una conversación colectiva. Sin embargo, como los acontecimientos siempre superan las planificaciones, comparecieron muchos niños que con nosotros dibujaron, conversaron y jugaron al fútbol. Bernardo Corrêa y José Lara asumieron la posición de porteros en un juego espontáneo que transcurrió con vitalidad. Con los niños, comparecieron algunos pocos adultos, y con ellos, dialogamos acerca de educación, dibujo, cultura, trabajo y vida en el Córrego do Bação.

Los diálogos con los adultos trajeron como cuestiones relevantes: la pertinencia de que se buscara enseñar prácticas artesanales a las mujeres de la región, con el objetivo de fomentar renta y ocupación; el reconocimiento del dibujo como una práctica nutritiva para la concentración mental y física de los niños, constituyendo referencia educativa, por distanciarlos del atractivo de bebidas alcohólicas y de juegos de azar; la posibilidad de que el salón comunitario fuera decorado con imágenes figurativas representativas para la cultura de la región, como cocina de leña, el pontillón y el tren de hierro.

A partir de la presencia de los moradores, del juego de fútbol, de los dibujos realizados por los niños, de las cuestiones relevantes mencionadas en los diálogos que entablamos, de nuestra escucha como artistas y extensionistas investigadores, elaboramos, en fin, una proposición para las clases abiertas, partiendo del entendimiento del espacio comunitario como espacio físico y simbólico para el bien común. Queríamos contribuir a la reconstrucción del salón comunitario, el cual encontramos en una situación concomitante de abandono y de esfuerzo para su recuperación, así que, proyectamos que las clases abiertas culminarían en un gesto colectivo de embellecimiento y cuidado con la edificación.

Figura 3 – Dibujos que encontramos en el salón comunitario en septiembre de 2022, en una visita preparatoria



Fuente: Fotografía de Hélio Nunes (2022).

Comprendiendo el dibujo como forma de conocer, de conocerse a sí mismo y de mediar la convivencia social, imaginamos la transferencia de los dibujos hechos por los niños y jóvenes de la comunidad durante las clases abiertas para las paredes externas del salón comunitario

como una acción que reuniría al 3º Grupo y a la comunidad en general en colaboración. Sin embargo, las presiones de nuestro cronograma, aunadas a diversas contingencias, dificultaron los encuentros necesarios para que el curso de los acontecimientos favoreciera la realización de esta proposición. Además, algunos diálogos revelaron que la directiva de la Asociación Comunitaria prefería más dibujos nuestros (“de los artistas”) a los de los niños y de los jóvenes.

Mucho salió fuera de lo planeado, y la literatura de extensión en artes que consultamos no nos ayudó mucho. Los contextos socioeconómico y comunitario del Bação son comunes en Brasil, pero parece inusual que sean blanco de proyectos de extensión en artes. Además, el momento vivido por el país era muy peculiar: aún había necesidad de distanciamiento por causa de la pandemia, incluso al final de ella, y había desconfianza de la comunidad con relación a nosotros. Pero salió fuera de lo planeado principalmente a causa de lo inédito de nuestra propuesta. En perspectiva, era eso mismo lo que iba a suceder, y fue saludable: estaba claro que evitar la postura de patronato era la única forma de construir clases abiertas, principalmente en aquel contexto adverso.

Entonces, el protagonismo del dibujo, un medio directo, accesible y familiar, alimentó nuestros esfuerzos de diálogo y de presencia en la región. Incluso, llegamos a considerar que nuestra simple presencia como “artistas haciendo lo que los artistas hacen” sería una especie de extensión en aquel contexto social y político. Fue –como se dice: “bajando la pelota”– que llegamos a la proposición para las clases abiertas como una invitación a que dibujáramos todos al aire libre en el espacio de la futura plaza del Córrego do Bação.

La invitación fue publicada por medio de otra pancarta, también instalada entre las dos palmeras, trayendo la pregunta: “¿Vamos a dibujar al aire libre?”, y mencionaba la programación de dos domingos y un feriado, en el período de la mañana. Vinieron los niños y algunos de sus familiares adultos. Ese era nuestro público de interés, y quien decidió eso fue la comunidad, no había escapatoria. Al final, fue genial.

No abdicamos, en nuestro horizonte de expectativas, de la intención de actuar desde didácticas que, atentas a los procesos, buscaran conferir autonomía a los participantes. Conscientes de la importancia de prestar atención al discurso de poder implicado en la actuación de los educadores/mediadores, buscamos alimentar la imaginación de los participantes, orientándolos, conforme al interés que manifestaban, acerca de cómo los materiales disponibilizados podrían ser utilizados. No colonizar al otro, he aquí la actitud pedagógica que buscamos abrazar, constituyendo para las clases abiertas una disposición de acogida y de escucha en la construcción de un espacio abierto a la participación espontánea.

La práctica

Una mesa portátil inspirada en la “Mesa de Thereza” (Malheiro, 2023), consejo de ella, esencial. Elegimos materiales cotidianos del dibujo: papeles, lápices de colores, crayones, pizarra de caballete, tiza, rotuladores, sellos, témperas, portapapeles. Para la ambientación: colchas de telar, esteras de paja, sillas, libros, revistas. Para exponer: tendedores de cuerda entre ramas de árbol. Confeccionamos algunos dados de papel y en las caras escribimos suelo, comida, trabajo, diversión, etc. Todo esto, soportes y materiales básicos y accesibles que estimulaban la imaginación y las ganas de jugar de los participantes. Buscando aún más el lado lúdico, produjimos en el taller varias hojas de lo que algunos llaman papel mágico para la práctica del esgrafiado: dibujos coloridos cubiertos de tinta opaca que, al ser raspados, revelan el fondo colorido, formando un nuevo dibujo. Bajo demanda, hicimos con los participantes más papeles mágicos e instrumentos para raspar con ramitas de árboles que estaban alrededor.

Figura 4 – Instauración de la segunda clase abierta, el 13 de noviembre de 2022



Fuente: Fotografía de Hélio Nunes (2022).

Con todos estos elementos, creamos ambientes que acogieron a los participantes y que impulsaron las ganas de dibujar. Los materiales disponibles, nuestra presencia como artistas y la participación instauraron las clases abiertas como talleres colectivos sin paredes. Ninguna niña, joven o adulto dirigió a nosotros ninguna demanda por enseñanzas técnicas, apenas demostraron atención a lo que decíamos, a lo que hacíamos y tal dinámica reforzó nuestra intención de estar juntos.

Una actitud profesoral, curatorial o patronal en aquel momento sería impensable: surgió una dinámica autónoma de producción de dibujos, de acontecimientos y de conocimientos que ya no dependían de nuestra intervención directa, tan solo de nuestra presencia juntos y de los ambientes creados allí. Fue momentáneo, lo que forma parte de la apertura que quisimos

construir, pero fue sin duda significativo. Quizás la experiencia más significativa del arte sea la imagen que permanece. La imagen que permanece de nuestra extensión fue la de la apertura.

Fuimos testigos de hermosas circunstancias de involucramiento con el dibujo. Hubo una situación en la que un chico transmitió de forma autónoma a sus amigos más jóvenes las proposiciones en las que el grupo estaba trabajando. Se acomodaron con delicadeza sobre una colcha de telar, y el chico, espontáneamente, orientó a los demás sobre el uso del papel mágico; después, tomó otras hojas de papel y materiales, ya sin preguntarnos nada, y todos continuaron dibujando.

Fue sorprendente la disposición que los niños demostraron para el ejercicio del dibujo cuando el tema era la práctica del fútbol: en intenso diálogo entre ellos, dibujaron colectivamente alineaciones, logotipos y escudos, con mucho involucramiento personal, algunas riñas, pero también disponiéndose al consenso.

Se realizó la colaboración en dibujos con nosotros, a través de una dinámica lúdica y espontánea, en la que se compartían composiciones. Se destacó la gran participación de las niñas, atentas a todas las proposiciones y cuidando para que los niños se comportaran. Ellas acompañaban la programación al pie de la letra, llegaban a la hora y nos ayudaban a recoger el material al final. Se entusiasmaron con el uso de los sellos que llevamos; escucharon atentas la lectura de poesía; y dibujaron bastante.

En compañía unos de otros, hicimos dibujo ciego, frottage, duelo de retratos, dibujos a cuatro manos, escuchamos el sonido del paso del tren y percibimos que, después de que él atraviesa el valle, el paisaje sonoro ya es otro. Escuchamos de un dibujante que el dibujar puede sereno. Escuchamos a un niño afirmar que los restos de tinta sobre los papeles podrían constituir expresión artística, incluso sin planificación. Hubo quien se acordó de la “Acción para hacer y soltar cometas y papalotes”, proposición del 2º Grupo, en 2019. Hubo quien hizo retratos de casi todos nosotros, quien no quiso dibujar, quien quiso conversar, quien, dibujando, dijo no saber dibujar. E incluso quien trajo sus propios bordados, prometiendo enseñarnos a bordar.

Lo que permanece

Todas estas situaciones demostraron el entendimiento de que arte y educación constituyen territorios fundacionales de la dimensión de lo común. Se impuso, entonces, una hipótesis, que pasó a direccionar las acciones del 3º Grupo: el dibujo es medio expresivo, lenguaje pertinente y eficaz para instaurar una vivencia comunitaria.

El dibujo exige pocos materiales, es el medio plástico más directo, básico y complejo al mismo tiempo, como las innumerables nociones de trazo en la semiótica nos revelan. Él puede ser hecho en casi todo y en casi todas las situaciones y lugares.

Todos nosotros del 3º Grupo mantenemos afinidad con la práctica del dibujo en nuestros procesos creativos en cuanto artistas, y la elección del dibujo como estructura de las clases abiertas fue una contingencia. Pero fue principalmente una forma de apertura a la experiencia personal de los participantes; todo el mundo ya ha dibujado en la vida y dibujar es fundamental:

Desenhar é fundamental para o ser humano – tão fundamental quanto andar e falar. Pois sempre que andamos ou falamos, gesticulamos com nossos corpos, e na medida em que esses gestos deixam vestígios ou pistas, na terra ou em alguma outra superfície, linhas são desenhadas (Ingold, 2015, p. 357).

Como ya se ha señalado, nuestra intención nunca fue enseñar a dibujar, ni usar el dibujo como forma de transmitir saberes establecidos, sino usar el dibujo para producir algo, alguna situación, algún involucramiento e incluso algún conocimiento. Como ya se ha dicho, el 3er Grupo estaba involucrado en un proyecto de investigación académica en artes y se estaba profundizando en el estudio del paisaje, en discusiones teóricas que serían inviables fuera de la academia. Con la extensión, esperábamos un intercambio de saberes y lo hubo, gracias al dibujo.

Edith Derdyk (2020) indaga cómo el educador podría volverse sensible al universo gráfico infantil, de manera que no se descuide la expresividad de los garabatos y las rayaduras de los niños. Derdyk considera que, a partir del reconocimiento de la propia capacidad de dibujar, quizás pueda surgir un reencuentro entre el adulto y el niño. Agrega además que: “La educación especializada, profesionalizante y técnica, que se instala ya en los primordios del vía-cruce escolar del niño, favorece la institución de la disociación entre el pensar y el hacer, teoría y práctica, concepto y acción” (Derdyk, 2020, p. 29).

Aquel diálogo citado sobre nuestras experiencias cuando niños y del arte como estrategia libertadora individual ganó concreción y amplitud para nosotros en las clases abiertas. Lo que nosotros, artistas y extensionistas investigadores, recibimos de la comunidad del Córrego do Bação, principalmente de los niños, fue más allá de las constataciones que hicimos a partir de los trabajos producidos. Mucho más allá de verificar la seriedad de las niñas, o cómo los niños se enganchan a partir del fútbol, o cómo reverenciaban la peligrosa práctica del “grau” en motocicletas, por ejemplo. Esta comunidad tan llena de dialécticas, sobre todo aquellas impuestas por la explotación minera, nos enseñó la importancia de la comunidad en el estar-en-

paisaje. El estar-juntos dibujando acabó significando para nosotros una práctica emancipadora en el paisaje amenazado.

Lo que la comunidad recibió de nosotros, estamos seguros, fue nuestra apertura, nuestra voluntad de estar juntos y el aprendizaje de que el diseño nos reúne de forma lúdica y comunitaria. Por ejemplo, en la última Fiesta de los Niños promovida por la comunidad, hubo un taller de arte organizado por ellos mismos. Nos llamaron, pero no pudimos asistir.

Es difícil saber en qué grado las clases abiertas fueron prácticas liberadoras para la comunidad también. Pero, en la práctica artística, alguna imagen siempre permanece. Con las clases abiertas, habitamos el Córrego do Bação como partícipes del paisaje. Ailton Krenak (2020) y Tim Ingold (2015) fueron nuestros guías, conduciéndonos a una percepción ampliada del espacio y del tiempo. En diversos textos, Ingold convoca la perspectiva animista para confrontar la manera como el pensamiento occidental comprende la vida. El diálogo ya comentado acerca de la interrupción de los viajes del tren alude a esa comprensión occidental acerca de la vida, un entendimiento adverso a la idea de vida como fruición, tal como presenta Krenak (2020) en *La vida no es útil*. También Ingold (2015) procura disolver la idea occidental de que el mundo constituya una superficie inanimada a ser ocupada por los seres vivos y, citando a Merleau-Ponty, aproxima la figura del pintor de la percepción anímica del mundo:

A relação do pintor com o mundo, escreve Merleau-Ponty, não é simplesmente “físico-óptica”. Ou seja, ele não contempla um mundo que seja finito e completo, e prossegue formando uma representação dele. Em vez disso, a relação é de “nascimento continuado” (Ingold, 2015, p. 154).

Ese "nacimiento continuado" implica un "dominio de enmarañamiento", en el cual un organismo es representado con una línea y no como una forma cerrada en sí misma y separada del medio ambiente. Ingold (2015) valora la ontología anímica, para la cual "los seres no simplemente ocupan el mundo, lo habitan y, al hacerlo –cosiendo sus propios caminos a través de la malla– contribuyen a su trama en constante evolución" (Ingold, 2015, p. 159). Desde esta perspectiva, imaginamos cómo sería si nuestra interacción con los habitantes pudiera ampliar el entendimiento de ellos y el nuestro acerca de la noción de trabajo como sustento, en dirección a la comprensión del trabajo como acción en el mundo. Aventuramos maneras posibles para una comunicación eficaz y consideramos que ella podría, incluso, no partir del discurso, sino de la práctica de gestos y actitudes.

"Dibujar es fundamental", dice Ingold (2015, p. 357). Sin embargo,

a sociedade ocidental contemporânea atribui pouco valor ao desenho, e aqueles que foram educados em seus valores ficam felizes em admitir não só que “não são capazes de desenhar” (apesar de o serem e o fazerem), mas também que não haja nenhuma razão específica para qual devessem sê-lo. [...] Trata-se de uma atividade infantil. Com a escrita, obviamente, se passa o contrário (Ingold, 2015, p. 357).

Para el sentido común occidental, principalmente hoy en día, no hay razón para dibujar cuando se pretende, por ejemplo, una descripción: el texto cumple esa función muy bien y, si es necesaria una ilustración, una imagen auxiliar, todos tenemos en el bolsillo excelentes cámaras. Sí, “[el] dibujo, en la medida en que persiste, parece un sobreviviente, vuelto más o menos obsoleto por el teclado y la cámara” (Ingold, 2015, p. 358). Pero la descalificación del dibujo viene de mucho tiempo atrás, es característica de la Era Moderna (Foucault, 2002), pero ocurre desde la Antigüedad. Según Ingold (2015, p. 358):

Trata-se de uma visão que entende a fabricação como um *projeto*, pelo qual uma ideia, já moldada na imaginação, é realizada em um substrato material pré-preparado para recebê-lo. Assim, no desenho, supomos que a mente projete uma imagem em papel [...] a imagem desliza como uma transferência da mente para a página.

La frustración del sentido común con el dibujo proviene de esa noción fantasiosa de proyecto. Y la frustración que narramos con nuestro propio proyecto también: “Mucho salió fuera de lo planeado”, dijimos anteriormente, justificando que se trata de una consecuencia de lo inédito. Pero no fue solo eso.

Para construir clases abiertas, también estuvimos enredados en un proceso de fabricación como proyección, al menos al principio; y la fabricación como proyección es una fantasía comprobada cotidianamente. De manera distinta, Tim Ingold (2015, p. 359) relaciona la fabricación con el concepto de malla:

na prática, a fabricação é menos uma questão de projeção do que de *encontro*, mais análoga, talvez, à costura ou à tecelagem do que ao tiro ao alvo. Ao fabricarem coisas, os praticantes vinculam os seus próprios caminhos ou linhas de devir à textura do mundo. Trata-se de uma questão não de impor forma à matéria, [...] mas de intervir nos campos de força e fluxos de material onde surgem e são sustentadas as formas das coisas. Assim, a criatividade do fabricar encontra-se na própria prática, em um movimento de improvisação que realiza as coisas enquanto prossegue.

En abril de 2022, nos detuvimos en la lectura del dictamen que el proyecto “Vida, paisaje y trabajo” había recibido. La evaluación fue en general desalentadora, destacando como puntos negativos: el escaso número de interacciones dialógicas, el objetivo difuso, la falta de

detalle acerca del público de interés, el bajo potencial de transformación y la falta de un artículo de divulgación final. La percepción del evaluador fue, en general, que se trataba más de un proyecto de investigación que de extensión.

En aquel momento, el “3º Grupo próxima paisagem” no encontró fuerzas para ir más allá de “al menos, fue un aprendizaje sobre cómo hacer un proyecto de extensión”. No conseguimos evitar la doxa de la proyección. Pero el proyecto fue aprobado, al fin y al cabo. Él prosiguió y solo porque prosiguió pudimos construir clases abiertas con la creatividad del fabricar, que, inclusive, puede remitirnos a una imbricación de la investigación con la extensión no en el sentido de transmisión de lo investigado, sino de una extensión como investigación que es también extensión, indisociables.

Fueron pocas horas de clases abiertas, sí. Pero nunca se propuso un curso con carga horaria X o Y. Todo el proceso de construcción de las clases abiertas ya era clase abierta. Todo el estar-juntos mientras investigábamos y producíamos nuestros propios trabajos allá ya era clase abierta. Aunque la primera planificación que hicimos para las clases abiertas – la carta para la Asociación, la pancarta, la dinámica con un sombrero de copa etc. – no haya alcanzado una dimensión colaborativa con los adultos, tal como idealizamos, proseguimos en la construcción y, hoy, en perspectiva, nos parece pertinente decir que los encuentros entre el “3º Grupo próxima paisagem” y los habitantes del Córrego do Bação instauraron una especie de comunidad temporaria, en la cual el dibujar se afirmaba no solo por la acción de marcadores sobre papeles, como también por los lazos que se hacían entre los artistas-educadores y los habitantes-participantes.

Figura 5 – Tercera clase abierta



Fuente: Fotografía de Hélio Nunes (2022).

Concluimos la segunda clase abierta, proponiendo a los participantes realizar la tercera y última clase abierta del ciclo con una exposición de los dibujos en el salón comunitario. Aunque manifestaron adhesión a la idea, pocos comparecieron, probablemente desmotivados por la lluvia insistente que, con generosidad, mojaba la vegetación. El reducido número de personas que compareció en el salón comunitario no fue razón para que descuidáramos el esmero con el evento. Los visitantes dibujaron mientras el montaje de los dibujos acontecía, y los dibujos iban siendo fijados en la pared. Un niño llevó dibujos que hizo en otras ocasiones para mostrarnos, y esos dibujos también fueron a parar a la pared de la exposición. Al final de la muestra, cada uno pudo llevar consigo los dibujos que escogió, como recuerdo.

Sentimos haber cambiado algo en la comunidad y en nosotros con esa primera experiencia extensionista. Sin embargo, no queremos despreciar el cuestionamiento del parecer acerca del potencial del proyecto para transformar una realidad social. Tal cuestionamiento pone sobre la mesa nuestras propias dudas acerca de cómo nos movemos en el territorio de la práctica extensionista, y nos invita a evaluar aciertos y errores con el recorrido que estamos trazando. Como punto de partida, el poder emancipatorio del arte y de la educación. Emancipación que comprendemos como directamente relacionada con el incremento de la vida cultural de la región. Nuestro punto de partida, nuestro punto de llegada: el entendimiento de que la vitalidad cultural de una región fortalece sus anticuerpos, su capacidad de resistencia y de afirmación frente a las amenazas al bien común.

Las clases abiertas que el proyecto “próxima paisagem: escola de arte provisória” realizó en 2022, y las clases abiertas por realizar en 2023, como parte del proyecto de extensión “1º próxima paisagem Festival: cultura, arte y educación por el Córrego do Bação”, se reúnen a las acciones poéticas de todos los “Grupos próxima paisagem”, desde 2014, con el propósito de nutrir e insuflar la vida cultural del Córrego do Bação.

REFERENCIAS

ADAMS, E. Power drawing. *In*: ARANHA, C. S. G.; CANTON, K. (org.). **Espaços da mediação**. São Paulo: PGEHA; Museu de Arte Contemporânea da USP, 2011. p. 21-36.

BESSE, J. **O gosto do mundo**: exercícios de paisagem. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2014.

DARDEL, E. **O homem e a terra**: natureza da realidade geográfica. São Paulo: Perspectiva, 2015.

DERDYK, E. **Formas de pensar o desenho**: desenvolvimento do grafismo infantil. São Paulo: Panda Educação, 2020.

FOUCAULT, M. **As palavras e as coisas**: uma arqueologia das ciências humanas. São Paulo: Martins Fontes, 2002.

INGOLD, T. **Estar vivo**: ensaios sobre movimento, conhecimento e descrição. Petrópolis: Editora Vozes, 2015.

KRENAK, A. **A vida não é útil**. São Paulo: Companhia das Letras, 2020.

MALHEIRO, F. Artista plástica organiza mesa coletiva no centro para partilhar café e memórias. **O Tempo**, Belo Horizonte, 5 de agosto de 2023. Disponível em: <https://www.otempo.com.br/cidades/artista-plastica-organiza-mesa-coletiva-no-centro-para-partilhar-cafe-e-memorias-1.3120111>. Acesso em: 4 out. 2023.

MARANDINO, M. Faz sentido ainda propor a separação entre os termos educação formal, não formal e informal? **Ciência & Educação**, Bauru, v. 23, n. 4, p. 811-816, 2017. DOI 10.1590/1516-731320170030001. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/ciedu/a/cmjvH7v4mFZMsdjV5bWLJfM/?lang=pt#>. Acesso em: 4 out. 2023.

NÓVOA, A.; ALVIM, Y. C. Os professores depois da pandemia. **Educação & Sociedade**, Campinas, v. 42, 2021. DOI 10.1590/ES.249236. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/es/a/mvX3xShv5C7dsMtLKTS75PB/>. Acesso em: 4 out. 2023.

PROJETO MANUELZÃO. Conselho muda voto e autoriza terminal minerário ao lado de São Gonçalo do Baçõ, distrito bicentenário. **Projeto Manuelzão**, Belo Horizonte, 17 de maio de 2022. Disponível em: <https://manuelzao.ufmg.br/conselho-muda-de-ideia-e-autoriza-terminal-minerario-ao-lado-de-sao-goncalo-do-bacao-distrito-bicentenario/>. Acesso em: 13 jun. 2023.

PRÓXIMA PAISAGEM. **próxima paisagem**: escola de arte provisória. Disponível em: <https://proximapaisagem.tumblr.com/>. Acesso em: 4 out. 2023.

PRÓXIMA PAISAGEM. [Tentativa de comunicar estar-em-paisagem]. **WhatsApp**. [Grupo próxima paisagem notícias]. 12 nov. 2022.

RANCIERE, J. **O mestre ignorante**: cinco lições sobre a emancipação intelectual. 3. ed. Belo Horizonte: Autêntica, 2010.

SUTHERLAND, J. **Scrum**: a arte de fazer o dobro do trabalho na metade do tempo. Tradução de Natalie Gerhardt. São Paulo: LeYa, 2014.

THE BIG DRAW. **The big draw**: the world's largest drawing festival. Disponível em: <https://www.thebigdraw.org>. Acesso em: 4 out. 2023.

Sometido el 7 de febrero de 2024.

Aprobado el 10 de julio de 2024.